El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII — DIARIO DE LA NOCHE — NÚM. 7988

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—*Provincias*, tres meses, 7'50 id.—*Extranjero*, tres meses, 11'25 id.—La suscrición empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.
Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Lunes 18 de Junio de 1888

El vino de Proto-cloruro de hierro con hipofosfitos de cal y de sosa, (véase en la cuarta plana.)

SUBASTA.

En cumplimiento de disposición testamentaria del Sr. D. Enrique Hidalgo de Cisneros, se venden en pública subasta las fincas que á continuación se expresan:

Casa núm. 10 de la plaza de la Merced, tasada en 75.000 pesetas.

Casa en la calle de la Placeta, frente á la antigua Ermita (Santa Lucía,) en 3.750 pesetas.

La subasta tendrá lugar á las doce de la mañana del día 28 del mes corriente, en la Notaría de D. Facundo Tarín, en la que estarán de manifiesto los títulos de propiedad de las fincas.

Paça tomar parte en la licitación, será condición indispensable el depositar en dicha Notaría el dos por ciento del valor de las fincas según tasación, no admitiéndose posturas que no cubra aquella, y siendo de cuenta del comprador todos los gastos que origine la compra y subasta.

LA SEMANA ANTERIOR

Y aquí me tienen ustedes nuevamente, dispuesto á dar cuenta de todo lo que ha ocurrido durante los últimos ocho días; que por cierto bien poco es, al menos, digno de llamar la atención pública.

Los alicantinos han inaugurado su nuevo circo taurino; y con este motivo, Cartagena que gusta mucho de divertirse y que para conseguirlo no se anda por las ramas, se ha lanzado al *tronco*, es decir á Alicante en busca de emociones taurómacas

¿Si lo ha conseguido? Ya lo creo.

Yo no he asistido, pero apostaría doble contra sencillo á que en la realización de las tres corridas ha habido de todo: más claro, se habrán escuchado muchísimas palmas, habrán tenido lugar algunas *broncas*, los diestros habrán estado idem y trabajadores unas veces, vice-versa en otras ocasiones... y por último el público se habrá divertido que era precisamente lo que deseaba.

* * *

Espantaleón y sus chicos, aficionados y mucho al arte de Costillares, han acudido también á los espectáculos de que vengo hablando: pero entre ellos y el público, generalmente considerado, existe una diferencia notable. Los primeros vieron las corridas, se solazaron y vuelven con más *guita* de que disponían antes de salir de aquí; los segundos, seguramente, se traen menos, bastante menos que llevaron.

Ya ven ustedes que entre unos y otros existe notable diferencia.

* * *

En el Teatro-Circo las entradas, se han sostenido durante la semana, apesar de que de día en día ó de noche en noche, propiamente dicho, ha salido el público más descontento.

No solamente las obras son *carteleras* por excelencia y ya no llaman la atención, sino que por cuanto que no alcanzo, cada noche se han venido presentando de peor modo. Más todo tiene su fin, me refiero á la poca novedad del espectáculo y el sábado nos estrenaron *La Campana Milagrosa*.

Esta obra juzgada por el público de Madrid, no satisfizo tanto como era de esperar, teniendo en cuenta la fama de que venía precedida.

La música en general es buena, aunque en muchos de sus números se oigan reminiscencias de obras conocidas. El quinteto del primer acto es muy valiente y tiene alguna originalidad El concertante final del segundo acto, magnífico; y no menos superior el preludio del acto último.

El libro no es lo mejor que tiene escrito su autor, cuya competencia como poeta dramático es innegable; pero no es fácil que en la noche del sábado se apreciaran sus efectos, porque imparciales, no podemos menos de declarar que á excepción de la Sra. Ruiz y el Sr. Soler, los demás artistas que desempeñaron la obra, dejaron que desear en la declamación, consiguiendo que escenas salientes pasaran de todo punto desapercibidas.

El tenor Sr. Tamargo no nos engañó en *La Tempestad* la primera noche que lo oimos, pues á pesar de ser su partitura favorita, demostró evidentemente que reuniendo brillantes facultades para el canto, necesita separarse del teatro y dedicarse al estudio. En el ínterin siempre le ocurrirá como en *La Campana Milagrosa*, que ni los milagros de ésta, le hacen modular la voz, afinar las entonaciones y pasar de la voz de pecho á la de cabeza y vice versa, con esa gradación que exige la escuela de canto.

El Sr. Palou que como siempre, cantó bien, le vimos rígido y amanerado como nunca.

El Sr. Barrenas, esforzándose por hacer gracia, sin conocer que para conseguirlo únicamente le falta tenerla.

El Sr. González discreto.

La orquesta muy bien y muy aplaudida, teniendo que repetir el preludio del acto tercero.

Desearé equivocarme, pero me parece que *La Campana* no ha de repicar mucho, con provecho, en el Teatro-Circo.

* * *

Y como no tengo otros asuntos de que tratar, termino esta reseña á la séptima cuartilla.

J.

Variedades.

Efemérides militares

1718.—Zarpa de Barcelona para la reconquista de Sicilia una expedición al mando de Gastañeta, compuesta de 22 navíos de línea, 3 mercantes armados en corso, cuatro galeras, una galeota mallorquina, 340 barcos de trasporte y dos balandras, conduciendo el tren de batir, 36 batallones, 4 regimientos de dragones y 6 de caballería. Antes de un mes de haber arribado á las costas de Sicilia, ya se había conquistado casi toda la isla. «Todo se debió, dice el Marqués de San Felipe en sus comentarios, al cuidado del Intendente general de mar y tierra D. José Patiño, al cual había concedido el Cardenal Alberoni plena autoridad, y Gaztañeta y Lecle, jefes de la expedición, tenían instrucciones de no hacer nada sin su dictámen.

1535.—Empieza el bombardeo sobre el fuerte de Goleta (Túnez.) El galeón de Portugal llevado á remo por dos galeras comenzó el bombardeo con 80 bocas de fuego por orden del emperador Carlos V.

1732.—El conde de Montemar dispone la salida de una galeota tripulada por un ingeniero y una compañía de granaderos, para reconocer el litoral africano, hácia la parte que se proyectaba el desembarco; la comisión se efectuó sin contratiempo alguno, no encontrando novedad alguna que pudiese impedirlo.

1835.—Continúa el bombardeo sobre Bilbao. De la plaza sale una columna que bate á los carlistas, obligándoles á replegarse (Guerra civil.)

J. CEBRIAN.

UN RELOJ CURIOSO

Se está construyendo en los talleres de Walthan, en Inglaterra, un curioso reloj. En lugar de estar las horas marcadas con los números acostumbrados, hállanse indicadas por doce figuritas, muy visibles que representan una madre y un hijo.

A la una de la madrugada se vé á la madre con un niño en brazos.

A las dos aparece la misma figura con un niño mayor.

A las tres la madre se encuentra en el mismo sitio, pero el niño está ya vestido de corto. El niño va creciendo á cada vuelta del horario hasta que son las ocho. Entonces se le vé marcharse á la escuela.

A las nueve lleva el traje de estudiante de la Universidad.

A las diez aparece la madre en su lecho de muerte. Es el momento cruel de la separación.

A las once el joven estudiante es un hombre de edad madura.

A las doce el hombre se ha convertido en un anciano decrépito y triste, que da una verdadera idea de la pobre humanidad.

Este reloj, más bien que curioso, debía llamarse filosófico, pues es la filosofía aplicada al arte de la relojería, que va progresando cada vez más en sus inventos.

* * *

Ha muerto últimamente en Londres á la edad de noventa y un años, lady Buchan, una de las pocas personas que aún vivían y que hubieron tenido ocasión de conocer personalmente á Napoleón I.

Su padre, Mr. Wilks, fué gobernador de la isla de Sta. Elena, cuando Napoleón estuvo allí detenido. Al dejar su cargo, antes de marcharse le presentó á su hija, que luego fue lady Buchan.

El prisionero la cumplimentó galantemente por su belleza; luego la dijo:

—Debéis alegraros mucho de marcharos.

—Al contrario, señor; lo siento.

—¡Oh, señorita, con cuanto gusto cambiaría con vos!

Como recuerdo de la visita le regaló una pulsera.

GLORIAS Y MEMORIAS.

Era una noche serena,
¿Te acuerdas? ¡Parece un sueño!
Todo era calma en la tierra,
Todo era calma en el cielo.
Tan sólo del aura errante
Se escuchaba el rumor trémulo
Cuando agitaba amorosa
Las trenzas de tus cabellos.
Tú estabas triste, yo absorto;
Tú abatida, yo serepo;
Y como soplos pasaban,
Aquellos dulces momentos,
¡Bellas horas de mi vida,
Que ya para siempre huyeron,
Dejando bañado en lágrimas
Inextinguible recuerdo!

La luna, que desde el cénit
Derramaba sus destellos,